

ANÁLISIS SENSORIAL
DEL FUNERAL DE
ALONSO DE IRANZO



Eustaquio Villagras
villegaseustaquio@gmail.com

“...nosotros, que escondemos la muerte, que la callamos, la evacuamos lo más rápidamente posible como un asunto molesto, (...) sigamos paso a paso, en los detalles de su desarrollo, el ritual de la muerte a la antigua, que no era una escapada, una salida furtiva, sino una lenta aproximación, reglamentada, gobernada, un preludio, una transferencia solemne de un estado a otro estado superior, una transición tan pública como lo eran las bodas, tan majestuosa como la entrada de los reyes en sus villas. La muerte que hemos perdido y que, muy posiblemente, nos falte.”¹

Los hombres y mujeres de la Baja Edad Media vivieron profundas transformaciones sociales, políticas y religiosas que influyeron de manera significativa en sus concepciones sobre el fin de la

¹ G. Duby, *Guillermo el Mariscal*, traducción de Carmen López Alonso, Madrid, Alianza Editorial, 1985, pp. 6-7.

vida y moldearon sus actitudes, creencias y prácticas. El objetivo de este trabajo es analizar, mediante los estudios sensoriales, la actitud ante la muerte en la Baja Edad Media y cómo los diversos actores exteriorizaron su pesar, tomando el caso particular del funeral de Alonso de Iranzo, hermano del Condestable Miguel Lucas de Iranzo. La crónica que describe los acontecimientos de la vida de este último nos ofrece un relato exhaustivo de cuestiones cotidianas que nos acercan a la sociedad castellana bajomedieval, *Hechos del Condestable Don Miguel Lucas de Iranzo*² relata los acontecimientos que transcurren desde que a Miguel Lucas de Iranzo le fue dado, por Enrique IV, el cargo de Condestable de Castilla el 25 de marzo de 1458 para gobernar la ciudad de Jaén y Alcalá la Real, función que desempeñó hasta 1471 cuando fue asesinado en Jaén. Las crónicas particulares aparecieron, a partir del siglo XV, como una herramienta que utilizó la nobleza para consolidar una imagen propia ideal que comenzaba a ponerse en duda.³ En particular, la crónica del Condestable Miguel Lucas de Iranzo tiene una marcada intencionalidad, busca justificar su posición política y social,

2 J.M. Carriazo, *Hechos del Condestable Don Miguel Lucas de Iranzo (Crónica del siglo XV)*, Madrid, Espasa-Calpe, 1940.

3 J. Martín Romero, "El condestable Miguel Lucas en su Crónica", *Revista de Filología Española*, XCI, 1, 2011, pp. 129-158.

“el condestable se presenta en su crónica como quien logró hacer de Jaén una fastuosa corte, llena de músicas, espectáculos dramáticos (y casi circenses) y de maestros de distintas disciplinas, el que la defendió con un ejército numeroso y bien organizado, el que hizo de ella una ciudad más moderna”⁴

El presente trabajo se enmarca en lo que se ha denominado el “giro sensorial” de las ciencias sociales, este abre las puertas a la historia de los sentidos la cual permite conocer el pasado desde una dimensión diferente a la tradicional.⁵ La revolución sensorial en las Ciencias Sociales y las Humanidades desarrollada en las últimas dos décadas del siglo pasado con el fin de explicar el lugar de los sentidos por medio de la historia, ha buscado, desde el inicio del presente siglo, explicar cómo los sentidos se construyen históricamente de acuerdo con los patrones culturales elaborados por cada sociedad.⁶ Esta perspectiva, como expone Coronado Schwindt, nos acerca a la comprensión de dinámicas culturales que integran el entramado social y conforman un universo sensorial particular, entendiendo a los sentidos como fenómenos sociales y formaciones históricas que

4 *Ibidem*, p. 134.

5 D. Howes, “El creciente campo de los Estudios Sensoriales”. En *Cuerpos, emociones y sociedad*, 15, 2014, pp. 10-26.

6 G. Rodríguez, *Por una Edad Media sensorial*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2023.

no son estáticas en el tiempo.⁷

Como plantea Rodríguez, “La existencia humana es corporal y, a través del cuerpo, el hombre puede construir su identidad, lo que le permite asumir una actitud frente a la naturaleza y a “los otros”...”⁸ En este sentido, consideramos que los estudios sensoriales pueden tener un papel importante en la comprensión de los funerales y las prácticas funerarias a lo largo de la historia, los sentidos han desempeñado un papel crucial en la forma en que las culturas y sociedades han conmemorado y honrado a los difuntos, así como en la forma en que los individuos han experimentado y procesado la pérdida y el duelo. En esta línea, el presente trabajo abordará, mediante el análisis de marcas sensoriales,⁹ cómo impacta la muerte y que actitudes rodean esta experiencia en el funeral del hermano del Condestable Miguel Lucas de Iranzo y como estos sentimientos y percepciones se relacionan con el cambio de postura ante la muerte que han experimentado las generaciones luego de la peste negra.

7 G. Coronado Schwindt, “Las fiestas en el reino de Castilla durante el siglo XV: un festín para los sentidos”, En *Revista Rivar*, 8 (24), 2021, pp. 88-111.

8 G. Rodríguez, *Ob. Cit.*, p 10.

9 Entendiendo estas como las percepciones sensoriales -presentes en el registro escrito- que guardan una especial significación cultural en una sociedad. En G. Coronado Schwindt; G. Rodríguez, “La intersensorialidad en el Waltharius”. En *Cuadernos Medievales*, 23, 2017, pp 31-48.

LA POSTURA ANTE LA MUERTE LUEGO DE LA PESTE NEGRA, BREVE RACCONTO HISTORIOGRÁFICO

Las investigaciones históricas sobre la muerte se han multiplicado desde la década de 1980, a partir de allí se han ido consolidando como un ámbito de estudio en la historiografía contemporánea.¹⁰ Entre los historiadores que han estudiado las actitudes ante la muerte durante la edad media es común la idea de que en torno a 1348 se produjo un cambio de conciencia en el occidente europeo, aunque como planteó Mitre Fernández hace ya poco más de treinta años “el 1348 sigue teniendo un valor paradigmático, pero ya no en términos absolutos”.¹¹ En este sentido, si bien la idea de ruptura de actitud ante la muerte es matizada, existe un consenso general en que las epidemias de peste que azotaron – con diferente periodicidad e intensidad- los países europeos a partir de 1348, las hambrunas y los posteriores movimientos sociales, causaron en generaciones de europeos la conciencia de lo frágil de la vida y la crueldad de la muerte. Es preciso mencionar, que este cambio

10 J. Aurell y J. Pavón, *Ante la muerte*, Navarra, EUNSA, 2002.

11 E. Mitre Fernández, *La muerte vencida*, Ediciones Encuentro, 1988, p. 132.

ante la muerte no solo fue posible por las circunstancias históricas que podrían ser equiparables a otros tiempos, sino también debido a la confluencia de corrientes espirituales e intelectuales que percibieron de otra manera el morir.

LA CRÓNICA HECHOS DEL CONDESTABLE DON MIGUEL LUCAS DE IRANZO (MEDIADOS DEL SIGLO XV)

El reino de Castilla en los siglos XIV y XV se vio transformado política, económica y socialmente, estos nuevos contextos generaron el desarrollo de nuevos marcos culturales relacionados con la legitimación del poder real y de sectores de la nobleza.¹² En este sentido, como plantea Coronado Schwindt, las crónicas construyeron y transmitieron un esquema sensorial específico representativo de la estructura social del reino durante el siglo XV.¹³ Como plantea la autora mencionada, la crónica *Hechos del Condestable Don Miguel Lucas de Iranzo* da cuenta de estímulos sensoriales (visuales, auditivos, olfativos, gustativos y táctiles) presentes en la sociedad castellana en general y en la vida cortesana en particular. Se desconoce el autor de esta obra,

12 JM. Monsalvo Antón, *La construcción del poder real en la monarquía castellana (siglos XIV- XV)*. Madrid, Marcial Pons, 2019.

13 G. Coronado Schwindt, *Ob. Cit.*

pero los historiadores e historiadoras consensúan en que han sido parientes o vasallos del Condestable quienes la han redactado con un gran nivel de detalle. Como plantea García la intención de quien haya escrito la crónica fue la de alabar al Condestable, legitimando así su posición de poder.¹⁴ Por supuesto, esta intencionalidad de quien escribe no debe ser considerada como un impedimento para la utilización de la crónica como fuente histórica, ya que esta aporta un relato detallado de la vida cotidiana del Condestable y su entorno.

En el siguiente apartado se examinará el funeral de Alonso de Iranzo, hermano del Condestable, mediante un análisis del universo sensorial que permita comprender cómo se posicionaban ante la muerte aquellos hombres y mujeres de la Castilla del siglo XV. Es importante destacar, como indica Le Breton, que el humano mediante su cuerpo hace propio su contexto por medio de sistemas simbólicos compartidos por un determinado grupo.¹⁵ Así, por medio de los sentidos, los individuos perciben la realidad, “tal condición fisiológica de la percepción se encuentra interrelacionada con la circunstancia histórica y social en la cual se construye la aprecia-

14 M. García, *Hechos del Contestable Don Miguel Lucas de Iranzo (Crónica del siglo XV)*. Granada, Universidad de Granada, 2009.

15 D. Le Breton. *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2007.

ción de los estímulos, influida por las prácticas culturales e ideológicas”.¹⁶



Miguel Lucas de Iranzo, Condestable de Castilla

FUNERALES DE ALONSO DE IRANZO, HERMANO DEL CONDESTABLE, EN JAÉN

Los funerales de la Baja Edad Media se presentan como escenas ricas en marcas sensoriales, donde la espiritualidad, la cultura y las prácticas sociales convergen en un ritual cargado de simbolismo. Este análisis nos permite comprender las capas sensoriales que envolvían estos momentos de despedida, explorando cómo los olores, sonidos, texturas y visualidades de la época contribuían a dar forma a la experiencia funeraria.

La crónica del Condestable Miguel Lucas de Iranzo nos ofrece, gracias a sus detalles en las cuestiones cotidianas, una fuente valiosa para los estudios sensoriales. En el capítulo XXII se detalla como llega la noticia de la muerte del hermano del Condestable a Jaén y los posteriores funerales celebrados en esta ciudad. En agosto de 1464 se le comunica al Condestable que su hermano don Alonso de Iranzo, quien era Arcediano en Toledo, había fallecido.

“...Y en tanto que se facía luto para todos los de su casa, así onbres como mujeres, siempre estouo ecerrado en vna cámara, que no le vido persona,

ni la señora condesa su mujer, saluo dos o tres pajes niños que le seruían y le dauan de comer y vestir. Y con aquellos enbiaua mandar a cada vno lo que quería ordenar".¹⁷

En este fragmento de la fuente se ponen de manifiesto los estímulos sensoriales que despertó el conocimiento de la muerte de Alonso de Iranzo. Por un lado, el cambio en la vestimenta que, como plantea Coronado Schwindt, cumplía un importante papel simbólico más allá de su función práctica.¹⁸ En este sentido, la vestimenta de luto color negro, implicó, como expone Nogales Rincón, la exteriorización de la tristeza y el dolor, una muestra hacia la mirada de los otros.¹⁹ Otra forma de exteriorizar el dolor fue la acción del Condestable de encerrarse para no ser visto, aquí la cuestión visual tiene una carga importante, aunque no por lo que se ve, como la vestimenta de luto, sino por lo que se oculta. Según lo relatado, el Condestable se mantuvo por nueve días retraído, hasta la llegada de su hermano, comendador de Montizón. Así retrata la crónica el encuentro:

17 J.M. Carriazo, *Ob. Cit.*, p. 234.

18 G. Coronado Schwindt, *Ob. Cit.*

19 D. Nogales Rincón, "El color negro: luto y magnificencia en la Corona de Castilla (siglos XIII-XV)". En *Medievalismo* 26, 2016, pp. 221-245.

“... salió de su cámara, do estaua, que era al vn cabo de la dicha sala, vestido así mesmo de luto. Y des quel comendador su hermano y los suyos le vieron salir, començaron vn llanto y una mesa tan grande que no avie persona de quantos lo vieron que pudiese refrenar el llorar ni los frequentados solloços”²⁰

Aquí continúa presente la importancia del sentido de la vista para las relaciones humanas, al ver al Condestable su hermano rompe en llanto apareciendo como clave el sentido auditivo, que reviste una importancia clave en la exteriorización del dolor ante la pérdida, no solo se llora por la propia necesidad, sino que también se llora para los otros. Como plantea Haindl Ugarte, esta es una época donde las apariencias cobran muchísima importancia, así los llantos en los funerales constituían una posibilidad para exagerar el dolor.²¹ El acto de llorar tiene una fuerte presencia durante el relato el funeral:

“... tantas y tan hermosas razones pasaron de vn cabo al otro, y con tantas lágrimas, así de los fablantes como de los oyentes, que no me recuerdo

20 J.M. Carriazo, *Ob. Cit.*, p. 235-236.

21 A L. Haindl Ugarte, “La muerte en la Edad Media”. En *Revista Electrónica Historias del Orbis Terrarum*, 1, 2009.

*que ouiese visto vn acto más doloroso*²²

*“ e como entró en la sala do estauan, así mesmo ellas començaron vn lloro bien grande...”*²³

Así mediante llantos, gestos y palabras el Condestable y las personas de su entorno buscaban demostrar su dolor ante la pérdida, como muestra el caso de un regidor que se acerca al Condestable:

*“...Juan de Mendoça (...) començó vn raçonamiento por el qual se esforço de mostrar al dicho señor Condestable el grande dolor y sentimiento que toda aquella çibdad vniursalmente avía de su pérdida, enojo y tristeza, y por consiguiente se trabajó con muchos enxemplos y biuas raçones de le prouocar e atrer a toda consolaçión y paçiençia.”*²⁴

Un interesante fragmento condensa diversas marcas sensoriales que dan cuenta de como operan los sentidos, aquí toma importancia lo que se ve, el pañuelo de luto, las lágrimas; el tacto, el beso y como él la toma de la mano; como así también el acto de retraerse, lo que se oculta a la vista de los demás:

22 J.M. Carriazo, *Ob. Cit.*, p. 237.

23 *Ibidem.*

24 *Ibidem.* p. 236.

“... dicho señor Condestable, echando asaz lágrimas debaxo de vn paño de luto que la cabeça y la cara le cobijaua, se fue para la señora condesa, y la besó y tomó por la mano, y fuese con ella a vna cámara que estaua al cabo de la dicha sala, do por estonçes se retrayeron”²⁵

Luego de toda esta situación donde el Condestable se iba encontrando con su entorno más cercano en su posada, llegó el domingo día de la señora Santa María de agosto. Según la crónica, regidores, jurados, caballeros y vasta gente de la ciudad se acercó a la posada ante la suposición de que el Condestable iba a asistir a la misa, pero esto no sucedió. Una vez finalizada esta todas estas personas retornaron donde se encontraba el Condestable:

“Y después de venidos, estando el palacio lleno de gente, la señora doña Guiomar les fabló desde vna ventana, lagrimando sus ojos, diciéndoles que por quel señor Condestable su fijo no les podía hablar, ella en su nombre les agradescia muy mucho el sentimiento que de su enojo avían mostrado”²⁶

Aquí nuevamente los estímulos visuales son

25 *Ibidem.* p. 237.

26 *Ibidem.* p. 238.

protagonistas, tanto los que llegan a la posada que vestidos de luto demuestran su tristeza como la madre del condestable que se muestra entre lágrimas al recibirlos. El Condestable, nuevamente, se retrae sin mostrarse ante la gente durante treinta días y, de nuevo, este encierro duró hasta la llegada de un hermano, en este caso de quien era comendador de Oreja arribado a Jaén el ocho de septiembre.

“... el dicho señor Condestable supo de su venida, salió a resçebirlo (...) él y los suyos asimesmo vestidos de luto; y todos los otros con capillas puestas y baruas crecidas (...) E como se vieron ambos hermanos, cayendo lágrimas de sus ojos, abraçaron y besaron, y por un espacio sin se poder el vno al otro fablar, se vinieron a la çibdad”²⁷

De nuevo el llanto y la vestimenta de luto tienen gran importancia en la exteriorización del dolor, pero también el tacto, por medio del beso y el abrazo, reviste una importante forma de contacto humano despertando emociones profundas en los partícipes. Por otro lado, como plantea Haindl Ugarte, el dejarse la barba crecida era otra forma de demostrar un sentimiento de dolor por la pérdida.²⁸

27 *Ibidem*, p.239.

28 A L. Haindl Ugarte, *Ob. Cit.*

Al día siguiente de llegado el comendador de Oreja, el Condestable ordenó que se inicien el día domingo nueve de septiembre los funerales. Así antes de ese día se preparó todo en la iglesia mayor, cuyo proceso es descrito con gran detalle por el cronista:

“Primeramente se puso en medio del cruzero del altar mayor la tunba que estaua sobre la sepultura de Carlos de Torres, que Dios aya, padre de la señora condesa, con vnas andas en somo, sobre quatro piés, cubierto rodo con paño negro. E en la dicha tunba se pusieron ocho escudos con las armas del dicho señor arçediano, en esta manera: a cada costado de la tunma tres escudos, y a la cabeça y a los piés a cada parte vno, los quales estauan cosidos en el paño negro (...) se pusieron en la tumba quatro candeleros negros, para quatro antorchas, los dos cnadeleros a la cabeça y los otros dos a los pies. Pusiéronse veinte alhonbras y quince almadraquejas para los estrados, al derredor de la dicha tunba, y por las gradas del altar mayor.”²⁹

El relato es elocuente, la exteriorización de la muerte se realizaba no solo mediante el accionar de las personas sino también mediante los objetos

29 J.M. Carriazo, *Ob. Cit.*, p. 241.

materiales: los candeleros, las antorchas, los paños negros y los escudos representaban no solo símbolos de poder propios del funeral de una persona importante, sino también una forma de expresar el dolor canalizado en la muestra de objetos que colmaban la vista de quienes los miraban.

Finalmente, llegó el día domingo:

“...el domingo que se hicieron las onrras, en amaneciendo, todas las dichas campanas de las dichas yglesias dieron tres dobles muy solepnes y muy largos, todos juntamente. En saliendo de misa de terçia, este dicho día, dieron otros tres dobles. A toque de nona dieron otros tres dobles. En acabando de nona, dieron vn doble muy largo. En queriendo començar el oficio, dieron otro doble”³⁰

En este pasaje aparecen las campanas que, como expone Coronado Schwindt, fueron un instrumento de comunicación de gran importancia en este periodo “configuraron las distintas representaciones que marcaron la vida de los hombres y mujeres, originando un lenguaje sonoro particular y un desciframiento específico según el momento, el timbre, el ritmo y la duración de la campanada.”³¹ Así, aquel domingo, quienes oyeron esas campa-

30 *Ibidem.* p. 243.

nas comprendieron que importancia tenían y a que remitían, los toques tenían para la sociedad un significado común.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La crónica del Condestable Miguel Lucas de Iranzo retrata hechos de la vida de este en forma minuciosa, en el caso de la muerte de su hermano don Alonso de Iranzo, nos muestra como el Condestable y su círculo perciben la muerte, cómo se ven afectadas las relaciones sociales y la forma en que exteriorizan los diversos actores sus sentimientos. Como se demostró, entendemos que los sentidos tuvieron una participación importante en como hombres y mujeres exteriorizaron su dolor mediante el llanto, la vestimenta, los besos, los abrazos, las palabras y los silencios, las ganas de mostrarse dolidos y la necesidad de no ser vistos. Esto nos demuestra una forma particular de sentir en este momento histórico, “Los sentidos no son solo canales de percepción de las experiencias físicas, sino que también constituyen fenómenos sociales y formaciones históricas, puesto que sus significaciones se modifican a través del tiempo”.³² Sin desmerecer el gusto y el olfato, nota-

31 G. Coronado Schwindt, “Las entradas reales en el reino de Castilla hacia el final de la Edad Media: el universo sonoro del poder”. En *Mirabilia*, 29 (2), 2019, p. 49.

32 G. Rodríguez, *Ob. Cit.*, p.19.

mos que en estos accionares están presente en mayor medida el sentido de la vista, el auditivo y el tacto.

En este sentido, creemos que la exteriorización del dolor ante la muerte, mediada por los sentidos, no solo cumplía una función individual, sino que también estaba arraigada en las prácticas culturales y religiosas de la sociedad medieval. El sonido de los llantos y el color negro del luto actuaban como vehículos de una expresión colectiva de la pena y el dolor.

En el contexto del siglo XV la muerte es percibida como algo más “vívido” que en tiempos anteriores, algo más humano y también algo más cruel, desde el siglo XIV se toma conciencia sobre la fragilidad de la vida.³³ La tristeza ante esta aumenta al igual que, como se ve en la crónica, la necesidad de demostrar este dolor para con los otros. Claro está que la religión continuaba muy presente todavía y el cristianismo atravesaba todos los aspectos de la vida, sin embargo “Podríamos hablar de un claro compromiso entre dos mundos, en una época en la que los esquemas de una visión “clerical” de la muerte coexisten con otros más secularizados”.³⁴

En suma, la crónica del Condestable Miguel Lucas de Iranzo ofrece una perspectiva detallada sobre

33 E. Mitre Fernández, *Ob. Cit.*

34 *Ibidem.* p. 29.

como la sociedad medieval del siglo XV afrontaba la muerte y expresaba su dolor. Los sentidos, especialmente la vista, el oído y el tacto, desempeñaron un rol crucial en la manifestación del duelo y la exteriorización del dolor ante la muerte.